

ITINERARIO DE FORMACIÓN CRISTIANA

Una formación asentada en tres pilares:
CONOCER, ORAR-CELEBRAR Y VIVIR



Justificación y objetivos

Para ofrecer un camino que equilibre y cultive las dimensiones de la fe, la Acción Católica General no plantea un formato de sesión único. Propone alternar sesiones que se realizan en los **Equipos de Vida** de:

- Formación sistemática
- Oraciones grupales
- Reuniones donde se traten temas de actualidad (o que surjan del propio equipo)

Se propone una rotación lógica y equilibrada de sesiones donde el acento se va situando periódicamente en **conocer, orar-celebrar y vivir**.



Secuenciar las sesiones bajo el principio de unidad Fe-Vida-Celebración.
Debemos trabajar las tres dimensiones de la fe. La fe es una y sus dimensiones están interconectadas.

Metodología

Este tipo de formación permite la asimilación de los conceptos de los contenidos y la puesta en práctica de una forma de vida apostólica. Se trata de una formación que **parte de la vida y conduce de nuevo a la vida**, después de haber sido iluminada por la mirada amorosa de Dios, manifestada en la experiencia original de Jesucristo y en el vivir cotidiano de la Iglesia. Ese continuo juego de **contrastar lo que Dios quiere con lo que hacemos** en el cotidiano, será el factor común de todas las sesiones, ya que sean de formación sistemática, de oración o de revisión de vida.

Es importante cuidar de forma equilibrada todas las dimensiones de la fe. Cada tipo de sesión tendrá ciertas particularidades pero metodológicamente todas tienen tres principios:

- **La formación ha de ser personalizada y de equipo.** La raíz de la formación está en la propia reflexión y acción del individuo. Cada persona debe de ser protagonista de su propio proceso. Es el destinatario de la formación el que ha de ejercitarse, examinarse y responder, desde la fe, a la realidad concreta que construye su vida.
- **La perspectiva vocacional se sitúa en el centro del proceso metodológico.** En toda sesión se busca poner la vida, lo que somos y lo que nos acontece, delante de Cristo para dejarnos hacer por Él y preguntarle: "Señor, ¿quéquieres de mí?"
- **La acción atraviesa todo el proceso formativo.** La persona reflexiona sobre lo que vive y actúa sobre lo reflexionado. Junto con el equipo, ha de situarse en un proceso de **conversión** personal y de transformación de la realidad que lo rodea. De esta forma, la identidad cristiana genera en el destinatario, criterios y convicciones personales.

Por otro lado, un instrumento metodológico que estará siempre presente a lo largo de todo el itinerario formativo y que ha de asumirse como un elemento propio de la vida del laico, es el **Proyecto Personal de Vida Cristiana**. Es un medio indispensable para marcar un rumbo vital concreto y actuando como elemento equilibrador. En él se ha de ir plasmando ese afán por buscar la unidad fe-vida y de cuidar los distintos aspectos e implicaciones del seguimiento de Cristo partiendo de la propia realidad. Se debe trabajar con él desde el inicio del itinerario, aunque sea de forma sencilla, adquiriendo mayor profundidad y exigencia evangélica.

Conocer, orar-celebrar y vivir

Las metodologías básicas que se proponen son: la “Encuesta Sistemática”¹ (Conocer), la Lectio Divina (Orar-Celebrar) y la Revisión de Vida (Vivir). Las tres, parten de la vida y vuelven a la misma como consecuencia de un Encuentro con Cristo, con su Palabra. Son apropiadas para cuidar esas tres dimensiones de la fe de manera equilibrada y complementaria.

I. CONOCER

Objetivo específico: “Ayudar a tener una visión de conjunto de lo que significa ser cristiano” Muchas personas tienen una visión parcial o fragmentada de la fe, en la que los distintos elementos no tienen conexión entre sí. Una perspectiva del conjunto del Mensaje cristiano ayuda a comprender mejor el sentido y la consistencia de nuestra fe.

Los temas de las sesiones siguen los contenidos de los Catecismos y también recogen enseñanzas del Magisterio de la Iglesia, además de la Palabra de Dios.

II. ORAR-CELEBRAR

Objetivo específico: Propiciar, en lo cotidiano, el encuentro con Cristo a través de la oración personal y de la participación en las celebraciones comunitarias”

Al encontrarse con Jesús, la persona descubre el modelo de vida, el camino para vivir la relación con Dios como un Padre que nos ama y nos salva. Aprender a orar es orar con los mismos sentimientos que tuvo Jesús cuando se dirigía al Padre: adoración, alabanza, acción de gracias, confianza filial, súplica, admiración por su gloria...

III. VIVIR

Objetivo específico: “Avivar el impulso misionero, analizando, desde la fe, temas y acontecimientos que surgen de su propia realidad social”

Los laicos dan testimonio en el corazón del mundo, conocen la realidad desde una mirada evangélica. Para ello se proponen los **Equipos de Vida**, para favorecer esta dinámica (Ver-Juzgar-Actuar) desde una dimensión misionera, con acciones al servicio de los demás.

¿Cómo trabajar un tema?

Para trabajar un tema tanto en el **Conocer, Orar y Vivir**, aunque en las dos últimas se trabaja con el esquema de la Lectio Divina y la Revisión de Vida, las sesiones constarán de:

- Oración inicial – Peticiones individuales – Ofrecer la reunión
- Revisión de compromisos anteriores
- **Trabajo personal preparatorio:** contenidos del tema
 - VER: hechos de vida, causas y consecuencias
 - JUZGAR: Palabra de Dios, interpelación orante y síntesis de fe
 - ACTUAR: Transformación personal, social evangelizadora y compromisos
- **Trabajo grupal:** puesta en común del Ver-Juzgar-Actuar
- Compromisos: personales, concretos, realistas, próximos y consecuentes.
- Oración final

¹ Consiste en realizar un cuestionario siguiendo los pasos **ver-juzgar-actuar** para “aterrizar” a la vida unos contenidos de fe presentados previamente.